



EL HIJO PRÓDIGO

Lectura: Lucas 15:11-32

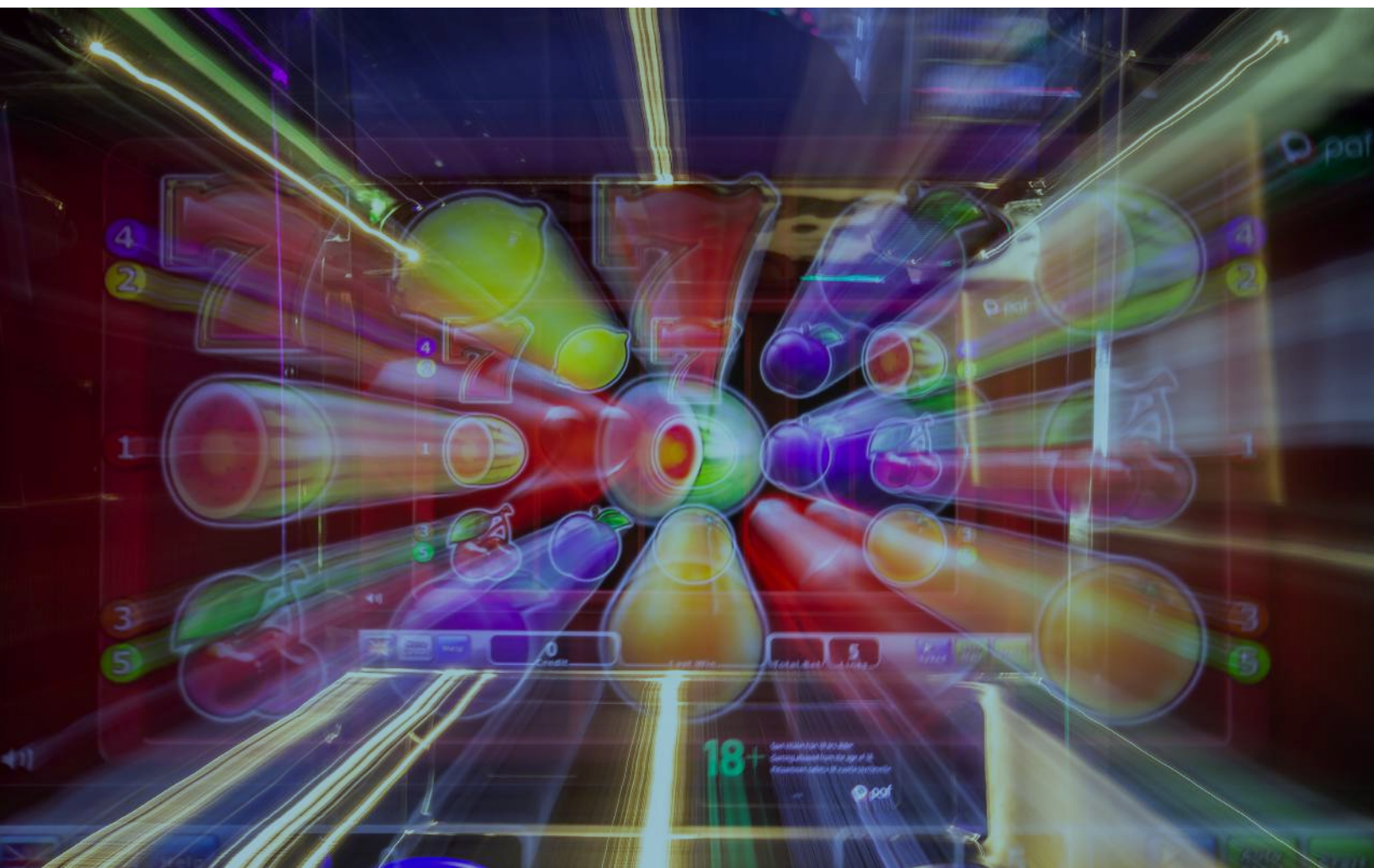
TEXTO PARA MEMORIZAR

Lucas 15:24

“Porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse”.

INTRODUCCIÓN

La definición de pródigo es; quien desperdicia y consume los bienes propios sin medida y de modo insensato. El mismo Jesucristo relata la parábola del hijo pródigo, demostrando allí la gran misericordia de Dios para los pecadores que se arrepienten, con una expresión de regocijo por la transformación de los descarriados en el mundo.





I. ¿QUÉ TE CONVIERTE EN HIJO PRÓDIGO?

a) La inmadurez.

Lucas 15:12

"y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes".

b) Irse de casa cuando no es el tiempo.

Lucas 15:13

"No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdió sus bienes viviendo perdidamente".

c) Malgastando lo que tienes.

Lucas 15:14

"Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle".

II. ¿CÓMO DEJAR DE SER HIJO PRÓDIGO?

a) Volviendo en sí.

Lucas 15:17

"Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!"

b) Levantarse y Regresar a su casa.

Lucas 15:18

"Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti".

c) Reconociendo su error con humildad.

Lucas 15:19

"Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros".





III. ¿CÓMO RECIBE DIOS AL PRÓDIGO QUE SE ARREPIENTE?

a) Con Misericordia.

Lucas 15:20

"Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó".

b) Con honor.

Lucas 15:22

"Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies".

c) Con fiesta.

Lucas 15:23

"Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta;"

CONCLUSIÓN

Dios no ha cambiado, Él sigue recibiendo a todos sus hijos pródigos con los brazos abiertos. Cuando Jesús estaba describiendo al hijo que regresaba a casa, yo creo que Él estaba mirando no solo a los pecadores y recaudadores de impuestos de aquel tiempo, sino a los descarriados del mundo entero.

